

RECIBE EL MILAGRO SI VIVE, ES PORQUE TIENE PADRE

Examina las pruebas...", una petición que, a veces, me parece tan irreal... ¿Cómo mantenerte fiel a la justicia cuando la mente ya ha distorsionado la Verdad para que todo lo que te rodea solo confirme los fundamentos del ego? ¿Para que todo sustente el sueño?

Entonces, examina tus sentimientos... pero no para buscar o demostrar algo. Solo para observar... con total honestidad. En Silencio. Solo para ti. Si aún te piden que los ignoren... levántate. Ve a caminar. Pero, si no te piden nada, obsévalos. Son tuyos. Son efectos de tus pensamientos. Son los hijos de la mente dividida. Fragmentos del pensamiento separado, que creen existir por sí mismos... sin un Padre. Son la evidencia... divididos y separados, tal como tu mente cree que es.

Esta es la Gracia. Nuestros hijos, cada uno de nuestros pensamientos, son nuestra Gracia. Y en ellos está la Plenitud. En ellos está la Integridad. Ese es el Propósito.

Exactamente en el Instante en que observes como el Padre observa al Hijo —sin juicio, sin defensa, sin separación— nada más parecerá irreal y mucho menos la Verdad estará lejos de la Justicia. La Paternidad dejará de implicar conflicto.

Lo que te parece una locura, cuando se observa con perfecta honestidad, en silencio... ahí es donde está la Curación. Este es el pensamiento dividido. Este es el hijo separado. Este es el que te recordará la Creación por Extensión. Y ahora, ante tu imagen y semejanza, vive el Instante Santo. ¡Descansa en Él! Recibe los Dones de la Paternidad.

Hermano mío, eres parte de Dios y parte de mí. Cuando por fin hayas visto los cimientos del ego sin acobardarte, habrás visto también los nuestros. Vengo a ti de parte de nuestro Padre a ofrecerte todo nuevamente. No lo rechaces a fin de mantener oculta la tenebrosa piedra angular, pues la protección que te ofrece no te puede salvar. Yo te daré la lámpara y te acompañaré. No harás este viaje solo. Te conduciré hasta tu Padre, Quien, como yo, tiene necesidad de ti. ¿Cómo no ibas a responder jubilosamente a la llamada del amor? (T-II.I.4:1)



EJERCICIO 14.12.25

Reconoce cada uno de tus pensamientos como tus hijos. Acógelos. Revelan la Verdad. Tus pensamientos revelan la Curación y ya no sostendrán la ilusión de que no existe un único Creador para absolutamente toda la existencia extendida en cada uno de nosotros.

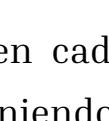
ENFOQUE MILAGRO ¡QUIEN BUSCA, ENCUENTRA!

¿Qué es el silencio para la mente? ¿Una falta? ¿Falta de qué hacer, falta de qué pensar? Para una mente distraída, el Silencio puede incluso parecer un abandono de sí misma y, por lo tanto, de todo lo que hemos construido y de todo lo que consideramos esencial para lo que hemos elegido como realidad.

El Silencio nunca será la ausencia de pensamiento. Eso es imposible, ya que la Unidad es un hecho. Y, dado que la Unidad es la única Verdad, un Pensamiento nunca abandona la Mente que lo creó. Así, todos somos eternamente en Dios, efectos de Su Amor, del Padre, de la Fuerza Extensora de la Creación. Aquí, la falta es inconcebible. Nunca fue concebida por Dios y, por lo tanto, no existe. ¿Y por qué deseamos la falta? ¿Por qué insistimos en inventarla? ¿Por qué buscamos la falta si se nos ofrecen Milagros?

Insanidad: ese es todo nuestro engaño. Si la falta todavía os atrae, todavía están distraídos, engañados con alguna creencia insana, olvidados de la Fuerza de Dios presente eternamente en vuestra conciencia. Y es absolutamente insano todo lo que creen experimentar sin reconocer la única Causa extendida a toda la Creación. Es insano no confiar en la Mente de Dios, en la quietud de vuestra propia Santidad; es insano no confiar en el Silencio. Es una locura temerlo.

Quien busca desea encontrar y puede, finalmente, permitirse encontrar. Y el permiso para que la Extensión no nos parezca un tipo de aislamiento y mucho menos una discontinuidad, está en el reconocimiento de que la Voluntad, el Deseo, es la Unidad. Siempre será Divina y nunca ajena a absolutamente nada de lo que Él piensa en toda nuestra Existencia.



UN PENSAMIENTO PARA LA SEMANA LA VOZ

La atención es el micrófono de la voz. Ella expresa radiamente solo los pensamientos que creemos que tienen verdadera importancia. Entonces... siendo uno el Flujo de la Creación, siendo solo Amor lo que se extiende en la Mente de Dios, ¿qué sistema de pensamiento eliges practicar? ¿Qué pensamientos está amplificando tu atención?

Reconoce lo Continuo, lo Infinito, lo Eterno en cada uno de esos pensamientos percibidos por tu atención. Practica observar «quién está sosteniendo el micrófono». ¿Tu atención está ante el Flujo Divino o entretenida con los fragmentos proyectados por la ilusión de cada una de las creencias aún percibidas por esa mente?

